

Michael Brown

LA ALQUIMIA  
DEL CORAZÓN

La consciencia del momento presente  
a través de la integración emocional



EDICIONES OBELISCO

Si este libro le ha interesado y desea que le mantengamos informado de nuestras publicaciones, escríbanos indicándonos qué temas son de su interés (Astrología, Autoayuda, Ciencias Ocultas, Artes Marciales, Naturismo, Espiritualidad, Tradición...) y gustosamente le complaceremos.

Puede consultar nuestro catálogo en [www.edicionesobelisco.com](http://www.edicionesobelisco.com)

**Colección Nueva consciencia**

La alquimia del corazón

*Michael Brown*

1.ª edición: septiembre de 2010

Título original: *Alchemy of the heart*

Traducción: *Verónica d'Ornellas*

Corrección: *Sara Moreno*

Maquetación: *Mariana Muñoz Oviedo*

Diseño de cubierta: *Marta Rovira*

© 2008, Michael Brown.

Original en lengua inglesa publicado por Namasté Publishing

(Reservados todos los derechos)

© 2010, Ediciones Obelisco, S. L.

(Reservados los derechos para la presente edición)

Edita: Ediciones Obelisco, S. L.

Pere IV, 78 (Edif. Pedro IV) 3.ª planta, 5.ª puerta

08005 Barcelona - España

Tel. 93 309 85 25 - Fax 93 309 85 23

E-mail: [info@edicionesobelisco.com](mailto:info@edicionesobelisco.com)

Paracas, 59 C1275AFA Buenos Aires - Argentina

Tel. (541-14) 305 06 33 - Fax: (541-14) 304 78 20

ISBN: 978-84-9777-666-0

Depósito Legal: B-26.066-2010

*Printed in Spain*

Impreso en España en los talleres gráficos de Romanyà/Valls, S.A.

Verdaguer, 1 - 08786 Capellades (Barcelona)

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

# AGRADECIMIENTOS

A CONSTANCE KELLOUGH – por tener una visión hermosa y tierna que hace que tantas cosas sean posibles para tantas personas. Gracias, gracias, gracias. Al doctor PAUL BAHDER – por la franja de aterrizaje y despegue, por la creación de The Presence Portal y por nuestra maravillosa amistad. A KATHY CHOLOD – por hacer correr la voz, por dirigir el tráfico, por su infinito entusiasmo, por aguantar a este malhumorado Leo ¡y por tener la paciencia de una santa! ¿Cómo habríamos hecho esto sin ti? A ELIZABETH McMANUS – por los cafés con leche, la risa espontánea, por hacer que todo siguiera siendo auténtico, las cosas y eso, y por todo lo no se ha dicho que fluye entre ello. A TERESA BAHDER – por creer tan sinceramente en EL PROCESO DE PRESENCIA y por mantenerse fiel al corazón de «la obra». A NORA MORAN – por el trabajo «detrás de bastidores» en la sala de máquinas que pone una expresión en el rostro de este trabajo. A DIANE Y LUDOVICO IEZZO – por recogerme, por dejarme en mi destino, y por la diversión y la comida a lo largo del camino. A DAVID ROBERT ORD – por compartir tu sabiduría, tu comprensión de las cosas y tu orientación, y por haber empapado este texto con tu experto toque editorial: gracias. A TODOS LOS JARDINEROS DEL CORAZÓN: que nuestra cosecha sea auténtica, que tenga integridad y que nos lleve a un encuentro cada vez más profundo e íntimo con nuestra humanidad.

# êndice

Prólogo.....	9
Introducción .....	13
Ojos de verdad .....	15
El camino de la conciencia .....	25
Las historias que contamos .....	35
Lo vibracional .....	47
Que tengas un «buen» día .....	63
«Me <i>alegro</i> de veros».....	79
Un paradigma basado en el tiempo.....	89
El momento decisivo.....	101
Tener una experiencia .....	109
Vivir en lo mental.....	117
De enemigo a aliado.....	131
Dirigir nuestras experiencias .....	141
Miedo, ira y tristeza.....	151
Entrar en la conversación vibracional.....	165
La búsqueda de la felicidad.....	173
Una fábula de despedida .....	185
Epílogo.....	187

# PRÎ LOGO

Cuando el huracán Katrina golpeó la costa del Golfo en el otoño del 2005, mi vida cambió irrevocablemente. Llevaba casi dieciséis años viviendo en el área de Nueva Orleans. Durante varios años viví en la ciudad, donde mi antigua casa quedó sumergida, aunque en el momento del huracán me encontraba viviendo en la costa norte de Nueva Orleans, donde los vientos soplaron produciendo un impacto devastador, pero nos libramos de la inundación.

Aunque el huracán en sí mismo no me hizo ningún daño, la caída emocional fue terrible. Como muchas personas en la región, me sentía incapaz de salir de un estado involuntario de conmoción física, el cual había afectado a todo mi organismo.

Había empezado a creer que iba tener que vivir con esa abrumadora ansiedad y con esa sensación de pavor físico durante el resto de mi vida.

Entonces, en el otoño del 2006, Constance Kellough, presidenta de Namaste Publishing, me envió un ejemplar del libro *The Presence Process – A Healing Journey into Present Moment Awareness*\*, de Michael Brown. Al echarle una ojeada al libro, me fijé que el Proceso incluía una forma de respiración, la cual Michael llama «respiración conectada».

Dejé el libro diciéndome: «¡Esto no es para mí!».

Nunca me había interesado la meditación, ni tampoco las técnicas de respiración. No es que no las hubiera probado en alguna ocasión, sino que simplemente no habían funcionado para mí. Además, algunas personas conocidas que meditaban con regulari-

---

\* *El proceso de la presencia*, Ediciones Obelisco, Barcelona, 2008.

dad no parecían haber experimentado ninguna transformación con esa práctica, en algunos casos ni siquiera a pesar de que llevaban más de treinta años meditando.

Pero ya había pasado todo un año desde Katrina y yo seguía sintiendo un desesperado dolor emocional. Nada de lo que había probado estaba funcionando, de modo que, unas semanas después de haber abandonado *El proceso de la presencia*, volví a agarrar el libro y empecé a leer.

Dos semanas después de haberme embarcado en el Proceso de la Presencia, el sol apareció entre las nubes de mi vida, mi ansiedad se disipó, mi cuerpo salió de la conmoción y la penumbra de esta región desapareció.

Resultó ser que *El proceso de la presencia* no era una meditación, y que la respiración era la forma más natural de respirar: ¡la que mis perros y mis gatos usan todo el tiempo! Así que ahora yo también la utilizo en mi vida cotidiana.

Me he encontrado con algunas personas que, como yo, echaron una ojeada a *El proceso de la presencia* y llegaron a la conclusión de que no era adecuado para ellas, o que no estaban preparadas para iniciar un proceso de ese tipo en ese momento en sus vidas.

Sin embargo, las ideas que aparecen en *El proceso de la presencia* están entre las más valiosas y transformadoras con las que me he encontrado jamás. Son sumamente vitales, y nuestro mundo está tan desesperadamente necesitado, que comprender esas ideas simplemente no es algo que ninguno de nosotros pueda rechazar. No hay nada que se parezca a este material en ningún libro, en ninguna parte. Absolutamente todo el mundo lo necesita.

Así que me encantó enterarme de que Michael Brown estaba escribiendo un segundo libro. Y, puesto que ahora soy director editorial de Namaste Publishing, he tenido el privilegio de ser su editor para esta nueva obra.

A algunos, *La alquimia del corazón* les abrirá un camino hacia *El proceso de la presencia*. En un lenguaje sencillo y directo, Michael nos presenta una revelación en este libro que revoluciona la forma en que vemos y respondemos a cada uno de los hechos

que nos ocurren en nuestra vida cotidiana. Cuando comprendemos lo que está diciendo sobre la naturaleza de la realidad, ni un solo aspecto de nuestro día puede escapar a la transformación.

Al mismo tiempo, en muchos sentidos, *La alquimia del corazón* va mucho más allá que *El proceso de la presencia*. He realizado el Proceso tres veces, familiarizándome íntimamente con todos sus aspectos, y encuentro que esta nueva obra es simplemente alucinante.

Muchas de las personas que han oído hablar a Michael en persona han deseado tener su última serie de enseñanzas en forma impresa, porque las encontraron sumamente fascinantes, llenas de sentido y muy profundas. *La alquimia del corazón* logra esto; pero también nos proporciona muchas más revelaciones de las que Michael es capaz de transmitir en sus enseñanzas en vivo.

Editar *La alquimia del corazón* ha transformado la calidad de cada día, cada hora y cada minuto de mi vida. También puede hacerlo para ti. Es, simplemente, un libro magnífico y mágico. Te insto a que lo conviertas en tu prioridad de lectura. Y espero que tu vida se transforme tan inmensamente como se ha transformado la mía.

DAVID ROBERT ORD

Autor de *Your Forgotten Self Mirrored in Jesus the Christ*  
y *Lessons in Loving—A Journey into the Heart*.

# INTRODUCCIÓN

Después de escribir *El proceso de la presencia*, mi viaje se transformó: dejé de facilitar personalmente a individuos mediante este procedimiento y comencé a compartir este trabajo dentro del contexto de los encuentros con grupos de personas. A partir de ahí, surgió una manera de presentar este trabajo que comunica claramente el papel del corazón en nuestra búsqueda de autenticidad, integridad e intimidad.

Puesto que no puedo hacer esta presentación individualmente para todas las personas que se sienten atraídas hacia este trabajo, y porque *me doy cuenta* de la importancia de la comprensión mediante la percepción y la integración a la que invita, he decidido hacerla accesible a través de *La alquimia del corazón*.

Al igual que *El proceso de la presencia*, este libro es una experiencia de percepción diseñada deliberadamente, que nos permite transformar la calidad de nuestra experiencia humana, revelándonos el papel alquímico de nuestro corazón. La experiencia de percepción que se inicia inspira un movimiento de nuestra conciencia desde un comportamiento revolucionario hasta un comportamiento evolucionario en el que no hay esfuerzo.

Al continuar comportándonos como si pudiéramos transformar verdaderamente nuestras circunstancias mediante la imposición de nuestra voluntad al mundo exterior, entramos constantemente en un comportamiento revolucionario. La misma palabra «revolucionario» revela el desenlace: inevitablemente, entramos en una *revolución* y acabamos en unas circunstancias similares a aquellas de las que estamos intentando liberarnos, y a menudo peores.

La aproximación revolucionaria nace de una mentalidad que intenta liberarse con la misma aproximación que percibe como la causa de su supresión. Al recurrir a esta mentalidad reactiva, un



revolucionario siempre se convierte en un opresor. Esto, a su vez, planta las semillas de toda una nueva cosecha de revolucionarios.

*La alquimia del corazón* nos invita a considerar la opción de un comportamiento evolucionario, de una aproximación a la modificación de la calidad de nuestra experiencia humana que no nos lleve de vuelta a las circunstancias experienciales de las que queremos liberarnos, sino que nos lleve más allá.

El comportamiento *evolucionario* transforma la experiencia utilizando un medio completamente distinto de aquello que percibimos como el método de opresión. Convertirnos en evolucionarios es *darnos cuenta de que uno mismo es el único opresor que debe ser destronado*.

Al adoptar un enfoque dirigido hacia nuestro interior para modificar las experiencias externas, las personas evolucionarias navegan por sus experiencias de acuerdo con un paradigma completamente nuevo. Transmitir el cambio de percepción que hace posible el comportamiento evolucionario es el objetivo central de este libro.

De acuerdo con la resonancia de la no-interferencia, *La alquimia del corazón* no nos pide que entremos en ningún camino nuevo, ni tampoco que modifiquemos nuestra lealtad al camino por el que actualmente transitamos. En lugar de eso, nos da poder para usar cada fibra de nuestra experiencia de vida acumulada como un medio para integrar nuestras circunstancias actuales de una forma que revele un claro punto de continuación.

A diferencia de *El proceso de la presencia*, *La alquimia del corazón* no requiere de un procedimiento sistemático, excepto el de leer, para que uno pueda recoger los beneficios de los frutos que hay en el texto. Su intención es inspirar sin esfuerzo, desafiar, desencadenar y cuestionar nuestra experiencia humana de una forma que invite a la verificación, no a través del debate o la discusión, sino a través de la transformación consciente de nuestra forma de percibir el propósito de nuestra presencia en la tierra, animándonos luego a entrar en el maravilloso juego de la vida de acuerdo con ello.

# OJOS DE VERDAD



## 1

El forastero estaba sentado tranquilamente en medio de la marea siempre cambiante del mercado matinal, tan tranquilamente que un niño, cuyo corazón estaba en paz, se fijó en él.

—Hola —saludó el niño.

—Buenos días —dijo el forastero, sonriendo amablemente.

—¿De dónde eres? —preguntó el niño, sentándose junto a él.

—¿Qué te hace pensar que soy de otro lugar? —inquirió el forastero con un brillo en la mirada.

—Hay una luz diferente que brilla en ti —replicó el niño.

—¿Puedes ver esa luz? —preguntó el forastero, curioso.

—No con mis ojos —explicó el niño hablando bajito, como si estuviera compartiendo un secreto—, pero la siento.

—Ah —dijo el forastero, bajando también la voz—, la ves con tu corazón.

—Si —dijo el niño.

Se quedaron en silencio durante lo que pareció una eternidad. Entonces el niño alargó la mano y la colocó suavemente sobre el antebrazo del forastero.

—¿Puedes llevarme ahí?

—No —dijo el forastero—, pero al estar aquí sentado y disfrutar tranquilamente de esta hermosa mañana, te estoy señalando el camino. Y, en cualquier caso —rió, colocando su brazo alrededor del hombro del niño—, no se puede llevar a alguien a un lugar en el que ya está.

## Autenticidad

Imagina que nuestra experiencia de vida se desarrolla dentro de un restaurante.

Cuando empezamos a despertar a la posibilidad de que nuestra vida pueda ser algo más que la suposición mundana de que estamos aquí meramente para ganarnos la vida, somos como unos clientes insatisfechos en el restaurante. No apreciamos la comida que nos están sirviendo porque no es lo que habíamos pedido. No apreciamos la compañía que tenemos porque la gente, en su mayor parte, nos irrita. Pasamos gran parte de nuestro tiempo lamentándonos de nuestra mala situación y luego quejándonos al camarero, a pesar de que todos sabemos que no es él quien cocina.

La mala calidad de nuestra experiencia puede provocar que nos hagamos una importante pregunta: «¿Por qué siempre me pasa esto?».

Cuando examinamos nuestra experiencia de vida y nos preguntamos sinceramente, «¿Por qué?», iniciamos una búsqueda de *autenticidad*.

El significado de autenticidad se revela en la fonética de la palabra. *Auténtico* contiene fonéticamente a la palabra *autor*. Al preguntarnos, «¿Por qué?», en realidad estamos preguntando: «¿Quién es el *autor* de la experiencia que estoy teniendo?».

Esta investigación nos despierta a la presencia de los mecanismos físicos, mentales y emocionales que fabrican nuestra experiencia humana. Ser conscientes de estos mecanismos nos da el poder para ser los autores de nuestro encuentro con la vida.

La culminación de nuestra búsqueda de autenticidad es un despertar a la conciencia de *lo que somos* en lugar de *lo que pensamos que se supone que debemos ser*.

## Integridad

Entramos en la siguiente fase de nuestro viaje cuando nos levantamos de nuestra silla en el restaurante y descubrimos la cocina.

Ésa es una parte emocionante, embriagadora y sensual de la experiencia.

Cuando entramos en la cocina, nos damos cuenta de que podemos preparar nuestras propias comidas y de que hay todo tipo de ingredientes, utensilios y electrodomésticos con los que podemos interactuar.

Ésta es la parte del viaje en la que entramos con entusiasmo en prácticas como el yoga y la meditación, en la que exploramos herramientas como los cristales y las cartas de tarot, y nos sumergimos en procedimientos energéticos como el proceso afirmativo y la limpieza emocional.

Ésta es la fase del viaje que es seductora. Puesto que aprendemos muchas cosas con gran rapidez, sentimos que estamos logrando grandes cosas.

Esta experiencia de estar en la cocina es atractiva también porque encontramos atractiva la idea de convertirnos en chefs. En consecuencia, invariablemente, nos quedamos atascados en la cocina durante mucho, mucho, mucho tiempo.

Afortunadamente, estar en la cocina preparando la comida es también una fase de nuestro viaje interior que inicia una búsqueda de *integridad*, y tener integridad es lo que, a la larga, nos libera del confinamiento en lo que puede llegar a ser, fácilmente, un callejón sin salida.

El término integridad, en el contexto de este viaje interior, hace referencia a la solidez de la estructura de nuestra experiencia humana. Si un edificio no tiene integridad, una desviación de los patrones meteorológicos normales podría hacer que se derrumbara. La solidez de la integridad de un edificio depende del uso de materiales de construcción adecuados para las aplicaciones apropiadas.

Enfocamos la integridad con autenticidad dentro de la experiencia de la cocina cuando tenemos una conciencia práctica de qué ingredientes, utensilios y electrodomésticos se utilizan para cocinar unos manjares específicos. En términos de nuestra experiencia humana momento a momento, aprendemos la función

exacta de los componentes físicos, mentales y emocionales que entran en la creación de esta experiencia.

La culminación de nuestra búsqueda de integridad está en *irradiar la visión lúcida de nuestro corazón* en lugar de *intentar realizar el sueño de otra persona*.

## Intimidad

Otra fase de nuestro viaje interior comienza cuando nos damos cuenta en nuestro corazón de que la comida preparada debe desaparecer por completo en la buena conversación y la nutrición requerida para poder realizar su propósito.

En otras palabras, la vida es algo más que vivir en la cocina. Si no nos damos cuenta de esto, inevitablemente, coceremos demasiado los alimentos o dejaremos que se queden afuera y se estropeen.

Es al darnos cuenta de esto cuando finalmente salimos de la cocina y regresamos a la misma silla del restaurante en la que estábamos sentados cuando empezamos a hacernos preguntas sobre la fuente de nuestro malestar.

Una vez que hemos regresado a nuestra silla, es posible que a los demás les parezca que nada ha cambiado. Nuestro estado exterior puede parecer muy semejante al de la persona que preguntó: «¿Por qué siempre me pasa esto?».

Es verdad que todavía estamos inmersos en la misma experiencia humana que estábamos teniendo antes de que comenzara nuestro viaje interior. No obstante, ahora respondemos de una manera distinta a todos nuestros encuentros. Estamos sentados relajados, disfrutando de nuestra comida, hablando cómodamente con los demás y tratando al camarero con respeto y gratitud. Estamos llenos de conciencia de la magnificencia de nuestra humanidad. Apreciamos el regalo de la vida. Todas nuestras experiencias físicas, mentales y emocionales se convierten ahora en un medio para entrar en el dulce abrazo de la *intimidad*.

El significado de *intimacy*\* en el contexto de este viaje que se está desarrollando se revela en la fonética de la palabra: *into-me-and-see*\*\*. Entramos en la experiencia de intimidad cuando *cada encuentro que tenemos se presenta como una oportunidad divinamente guiada para ver más profundamente en nuestro interior*.

La culminación de nuestra búsqueda de intimidad es cuando *honramos nuestra experiencia de vida tal como es, en lugar de comportarnos como si se supusiera que debiera ser distinta*.

## El portal

Al igual que la autenticidad y la integridad, la intimidad no es un destino. Es un portal experiencial para entrar en una realidad muy obvia pero, al mismo tiempo, profundamente oculta.

De la misma manera que la plenitud de la experiencia llamada integridad nos espera más allá de la búsqueda de autenticidad, y de la misma manera que la plenitud de la experiencia llamada intimidad nos espera más allá de la búsqueda de integridad, así también hay una experiencia que nos espera más allá del dulce abrazo de la intimidad.

La intimidad nos hace despertar a lo que es realmente la experiencia de la *vida*. Sin embargo, esta afirmación no es más que unas palabras impresas en una página. La experiencia a la que nos lleva la intimidad no puede ser comunicada en palabras, ni se puede llegar a ella mediante una contemplación mental. Esto se debe a que el cuerpo mental no tiene un vocabulario suficientemente competente como para comunicar los parámetros sentidos de esta experiencia. El cuerpo mental es el atributo que usamos para encontrarnos conceptualmente con nuestras experiencias energéticas y para convertir nuestras interacciones con el mundo

---

\* *Intimacy* es la palabra en inglés que significa «intimidad». (*N de la T.*)

\*\* *Into-me-and-see* significa algo así como «entrar en mí y ver». (*N de la T.*)

físico en formas de pensamiento. Su lenguaje es el pensamiento, el análisis y la comprensión. *Cuando se trata del mundo de los sentimientos, el cuerpo mental es impotente.*

A lo largo de este texto nos referiremos a la experiencia que se abre para nosotros a través del portal de la intimidad como *entrar en una conversación con lo inefable.*

## La ceguera

Un forastero que va caminando por una calle tarde por la noche se encuentra con un hombre que está a cuatro patas debajo de una farola. Obviamente, está buscando algo.

—¿Ha perdido algo? —le pregunta el forastero.

—Sí, he perdido una llave importante.

—¿Puedo ayudarlo en su búsqueda?

—Gracias, se lo agradezco.

Juntos, buscan durante un rato. El área iluminada por la farola es tan pequeña que sólo les toma unos minutos revisarla a fondo.

—¿Está seguro de que perdió la llave aquí? —le pregunta el forastero al hombre.

—No, no la perdí aquí. La perdí en mi casa.

—Entonces, ¿por qué la está buscando afuera, debajo de esta farola?

—Porque en mi casa me han cortado la luz.

Nosotros también estamos en un aprieto en el que nos hemos quedado sin luz en casa y, por lo tanto, buscamos convenientemente lo que está en nuestro interior ahí donde no lo podemos encontrar: fuera de nosotros.

Todos estamos buscando, de la misma manera, respuestas a nuestras preguntas más profundas. Buscamos con los medios de percepción que están a nuestro alcance actualmente: examinando los diversos aspectos materiales de nuestra experiencia física, realizando una investigación mental mediante nuestros pensamientos y examinando los pensamientos de los demás.

## Preguntas que no están hechas para ser respondidas

Hay preguntas que no están hechas para ser respondidas. Sólo deben ser formuladas.

Si *nosotros* intentamos responder a ese tipo de preguntas lo hacemos, invariablemente, utilizando el proceso de pensar y, por lo tanto, solamente recibimos respuestas en forma de conceptos mentales. Si nos conformamos con los conceptos mentales, eso quiere decir que estamos satisfechos con la *información* y no con el *conocimiento*. La información es una forma de pensamiento que sólo tiene un componente mental. El conocimiento, por otro lado, contiene un componente físico, mental y emocional integrado.

Cuando *no respondemos a una pregunta mentalmente*, sino que, en lugar de eso, *elegimos permanecer en la resonancia de la pregunta*, la respuesta se despliega orgánicamente dentro de nuestra vida como una experiencia física, mental y emocional integrada.

Es posible que esta aproximación a la formulación de preguntas no sea apropiada para todas las preguntas. Pero es una herramienta sumamente eficaz cuando se trata de anclar deliberadamente el conocimiento experiencial de lo inefable en nuestra experiencia cotidiana.

Cuanto más profundas son nuestras preguntas, más profunda es la experiencia de vida que iniciamos cuando no las respondemos con conceptos mentales. Saber cómo hacer preguntas sin responderlas es el arte de la revelación iniciadora.

Podemos preguntar: «¿Qué pregunta importante puedo hacer?». Hacer una pregunta como ésta sin responderla mentalmente abre los parámetros de nuestra experiencia personal al horizonte de posibilidades ilimitadas.



## Tres preguntas

Hay tres preguntas que, cuando son formuladas con autenticidad, hacen que recuperemos en nuestro interior la conciencia de una realidad que ha estado oculta.

Dentro de este texto llamaremos a esa realidad «lo inefable». La llamamos deliberadamente lo inefable para comunicar que no puede ser comprendida mediante una aproximación puramente mental. Una vez que recuperamos la conciencia de esta realidad en nuestro interior, su vibración irradia hacia todos los aspectos de nuestra experiencia de vida.

Las tres preguntas son:

¿QUÉ SOY? No quién soy. Preguntar *quién* nos abre a respuestas impulsadas por la personalidad. *Quién* tiene que ver con conceptos y rasgos de comportamiento, sin ninguna conciencia de nuestra auténtica esencia.

¿QUÉ ES DIOS PARA NOSOTROS? Una vez más, es mejor no usar la palabra *quién*. Cuando Dios es un *quién*, estamos moviéndonos dentro de sistemas de creencias con base cultural.

¿DÓNDE ESTOY AHORA? Ésta es una pregunta que rara vez hacemos porque damos por sentado que sabemos dónde estamos, de la misma manera que tendemos a dar por sentado, erróneamente, que somos la personalidad conceptual y de comportamiento que hemos fabricado; la identidad externa con la que interactúa todo el mundo en nuestra vida. También tendemos a dar por sentado, erróneamente, que Dios es la identidad movida por la personalidad que nos han enseñado en nuestras religiones, una identidad fabricada dentro de las limitaciones de nuestro intelecto humano. Asimismo, podemos dar por sentado, erróneamente, *que donde estamos en este momento* está definido por la dirección física o la ubicación geográfica de nuestras circunstancias de vida. Pero, ¿realmente es así?

El motivo por el cual es posible que nos cueste responder a estas tres preguntas es que automáticamente intentamos dar una respuesta física o mental. Sin embargo, ni los aspectos físicos ni

los aspectos mentales de nuestra experiencia humana tienen la capacidad de comprender una pregunta cuya respuesta sólo está disponible como *una transmisión vibracional*.

Por lo tanto, a menos que reactivemos nuestra capacidad de interactuar directamente con nuestra esencia vibracional, seguiremos permaneceremos ciegos a esas respuestas, incluso cuando estén más cerca de nosotros que el aire que respiramos.

Solamente abandonando conscientemente nuestra ceguera podemos iniciar el viaje del despertar, que nos llevará desde el vivir inconscientemente hacia una conversación consciente con lo inevitable.

